

Desarrollo e Integración tecnológica agropecuaria en las Américas: Políticas y Acciones y la contribución del FORAGRO¹

1. Introducción

Este documento presenta en forma resumida las ideas que los constituyentes que se han venido discutiendo por parte de la institucionalidad tecnológica de los países de las Américas y en particular bajo el FORAGRO² en torno al desarrollo de una visión compartida de la agricultura y del medio rural y la construcción de una agenda de investigación y desarrollo tecnológico en las Américas. Los pensamientos, tesis discutidas y acuerdos, cuyos aspectos principales se recogen en este escrito, están plasmados en los documentos de las reuniones del IICA, de FORAGRO, y particularmente en la Declaración de México 2000 compartida por representantes de 30 países de las Américas provenientes de los sectores públicos, privados, ONGs, Universidades y del sector internacional de investigación. El documento presenta las grandes tendencias globales y regionales que inciden sobre la agricultura destacando el nuevo paradigma tecnológico, el desempeño de la agricultura desde la perspectiva tecnológica, el papel crucial de la investigación y desarrollo tecnológico y las medidas de políticas necesarias para impulsar el mismo. También se presenta los puntos relevantes destacados por los constituyentes del FORAGRO en sus diferentes diálogos conducentes a la construcción de una agenda regional para de investigación y desarrollo tecnológico y la contribución que podría hacer el Foro al diseño e instrumentación del Plan Acción de la Cumbre de las Américas desde la perspectiva de la agricultura y la innovación tecnológica.

2. El contexto global y regional

El siglo XXI comenzó heredando del anterior importantes tendencias en los escenarios global y regional, de las cuales cuatro son muy visibles para el caso de los países de las Américas. La primera de carácter político, se refiere al camino que las naciones han seguido hacia la consolidación de las democracias participativa como base del desarrollo social y económico de los pueblos. La segunda de orden económico, conlleva a que superada en gran medida una época de ajuste, impuesta por la crisis de la deuda, los países concentran esfuerzos ante el desafío de recuperar su participación en la economía internacional, bajo los marcos de la liberalización y apertura de las economías y marchan hacia la integración económica. La tercera de ámbito ecológico, se caracteriza por compartir la agenda internacional en cuanto a las preocupaciones por los impactos ambientales de las actividades productivas y la conservación de los recursos naturales buscando el logro de un desarrollo sostenible. La cuarta, de carácter social esta relacionada con la pobreza, la cual en

¹ Documento preparado por el Foro de las Américas para la Investigación y Desarrollo Tecnológico Agropecuario FORAGRO como contribución a las discusiones de la Reunión Ministerial de República Dominicana en ocasión a la Reunión de la Junta Interamericana de Agricultura máximo órgano Directriz del IICA. República Dominicana. Noviembre del 2001.

²El Foro de las Américas para la Investigación y Desarrollo Tecnológico, FORAGRO, según sus propios constituyentes, o sea la institucionalidad de investigación y desarrollo tecnológico pública y privada, ONGs, universidades, entre otros, de los países las Américas, es un mecanismo orientado fundamentalmente a facilitar el diálogo, la articulación y las alianzas estratégicas entre los diversos actores que conforman los Sistemas Nacionales y Regionales de Investigación y Desarrollo Tecnológico Agropecuario. Un papel central del Foro es desarrollar argumentos y poder influenciar políticas que fomenten el desarrollo agrícola desde la perspectiva tecnológica. Esta concepción actual del Foro, no se aparta del hecho que sus constituyentes y el propio Foro actúan en un contexto de integración política y económica de las Américas y de globalización, en las que cada día es más necesario operar en redes de conocimientos. En octubre de 1997 la Junta Interamericana de Agricultura, JIA conformada por los Ministros de Agricultura de los 34 países miembros expidió la Resolución No. 327, por medio de la cual respalda la creación del FORAGRO y le solicitó al IICA constituir su Secretariado Técnico.

términos relativos en América Latina y el Caribe es un fenómeno principalmente rural. Algunos estudios señalan, que si bien el porcentaje de hogares pobres disminuyó a mediados de los noventa, en la Región se incrementó la pobreza urbana y la rural en zonas indígenas. En síntesis la pobreza sigue siendo un flagelo de los países de la Región sobretodo aquellos situado en la franja tropical.

Estas tendencias se dan en un contexto global en el que surge una verdadera revolución científica y tecnológica dando lugar al renacimiento de sociedades del conocimiento. Los cambios y tendencias han dejado muchas experiencias y lecciones y dan lugar a grandes retos que deberán ser afrontados con la celeridad requerida por parte de los gobiernos con una amplia participación de la sociedad los cuales definitivamente inciden en el desempeño de la agricultura y del medio rural.

3. La agricultura un sector estratégico para el desarrollo

Los análisis de la situación de la agricultura desde la perspectiva tecnológica del IICA y las ponencias en las reuniones de FORAGRO, particularmente en la de México 2000 - "Agricultura con Conocimiento", apuntan a destacar lo siguiente:

- Aunque el peso de la agricultura en relación, vista como sector primario, en relación con el PIB total ha disminuido y las políticas económicas no han favorecido la agricultura el sector, mas que ser importante es estratégico para el desarrollo de las sociedades de los países rurales y urbanas de las Américas.
- Bajo una óptica ampliada del sector, incluyendo sus vínculos con la industria y el sector consumidor, es aceptado que agricultura contribuye con una cuarta parte del valor total de la economía de los países de las Américas. Lo anterior indica que su aporte económico es todavía innegable y es errónea la creencia que ha llevado a los decisores de políticas a dar menos prioridad al sector.
- Los propósitos de un crecimiento económico dinámico y continuado no serán posibles de alcanzar por lo menos en el corto plazo, y lo más preocupante, no se saldrá de la pobreza, a menos que se ponga un modelo de desarrollo que tome en consideración una nueva ruralidad y una nueva concepción de la propia agricultura.
- La agricultura bajo una visión renovada en las Américas, principalmente en ALC, es motor fundamental para contribuir significativamente al crecimiento económico, al desarrollo social como proveedor de alimentos a precios reducidos y empleo contribuyendo al alivio de la pobreza agregada; al aprovechamiento sostenible de la riqueza de recursos naturales de la Región y la protección ambiental.

4. Breve reseña del desempeño de la agricultura desde la perspectiva tecnológica

Los índices agregados de producción agropecuaria en la Región de América Latina y el Caribe mostraron un mejoramiento en los 90 mostrando un crecimiento superior al de la población, pero desde la perspectiva de la producción de alimentos hay que hacer esfuerzos para evitar que se torne negativo. Este crecimiento ha sido en gran parte explicado por la ampliación de la frontera agrícola mediante la incorporación de cerca de 23 millones de hectáreas, especialmente en cultivos industriales y en frutas tropicales.

Los cambios en la estructura productiva y la expansión diferencial en la producción se han dado principalmente por incrementos en superficie, cuya expansión no es infinita, en total 23 millones de hectáreas en 22 años y han llevado a la región a una especialización subregional importante, y de hecho a una concentración espacial en las capacidades, que otorgan mejores resultados a los países del Cono Sur, por comparación con otras subregiones.

La Región presenta un dinamismo en las exportaciones, pero también en las importaciones. Así los crecimientos en las exportaciones escasamente han sido suficientes en promedio para pagar por crecientes

importaciones de alimentos. En términos per capita la región exporta hoy menos valor agrícola que hace 20 años. Algunas subregiones, presentan saldos negativos en la balanza comercial agrícola y algunos con reconocida vocación agrícola están entrando a la categoría de naciones importadoras netas de alimentos.

La Región presenta situaciones contrastantes en términos de los rendimientos siendo estos importantes en alimentos y granos básicos, en los cuales los cambios en producción se dan básicamente por mayores productividades. Sin embargo, la Región ha reducido la superficie cultivada de los mismos en cerca de 2,5 millones de hectáreas. En el grupo de frutales, especialmente tropicales, se presenta exactamente la situación contraria a la de alimentos y granos básicos. La producción ha crecido en esencia por incorporación de superficie, y el efecto del incremento de los rendimientos ha sido muy bajo. A pesar de lo anterior, en frutales la región incrementa de manera importante su participación en el comercio internacional.

Un asunto que sigue siendo lamentablemente relevante, sobretodo en algunos países es la pobreza urbana y rural. Hay cerca de 200 millones de pobres de los cuales cerca de un 35% en las zonas rurales. Un hecho importante es que en la mayoría de los países localizados en la franja tropical (Regiones Andina, Central, Norte de Brasil y Sur de México y algunos del Caribe) la proporción de gente que vive de la agricultura esta por encima del 50% en contraste con aquellos de los ecosistemas templados. Es decir la pobreza persiste en la Región y se concentra en las zonas tropicales y subtropicales.

Pese a la riqueza estratégica de las Américas en recursos naturales como la biodiversidad - la Región alberga cinco centros de origen y diversidad de las especies y cultivos de gran importancia económica mundial - la región está sufriendo las consecuencias de un acelerado deterioro del capital ecológico. Tres razones, entre otras, se destacan: un modelo excluyente de pobladores y productores rurales confinados a zonas frágiles; el uso de patrones tecnológicos y desarrollo de sistemas productivos no amigables con el ambiente y que consideraron inagotable la fuente de recursos y la lógica extractiva de excedentes con una excesiva transferencia de recursos de la agricultura y el medio rural al resto de la economía. Ello ha implicado que la frontera agrícola, en términos de tierra, no se pueda expandir. Por ejemplo, hay 11 países de ALC que pueden no llegar a tener suelos productivos en los próximos 25 años.

La brecha tecnológica con los países líderes en el mundo se está ampliando en un buen número de cultivos. La investigación en la región ha sido compatible con un modelo político y económico que priorizó el aporte de la agricultura en alimentos para facilitar el desarrollo de otros sectores. El esfuerzo tecnológico ha sido importante, pero resulta ahora insuficiente frente a los resultados de otros continentes y en una época de apertura económica y comercial, que pone en evidencia la escasa competitividad de la región en rubros alimenticios, salvo el complejo de granos y aceitero en el Cono Sur.

En las últimas décadas la estructura de investigación en muchos países de la franja tropical no otorgó prioridad a las inversiones en rubros tropicales como los frutales, porque su prioridad frente al modelo económico era menor, por las razones anotadas. De acuerdo a estudios realizados por el IICA con apoyo del BID, en los primeros años de la década del 90 escasamente un 14% del total de inversiones de los INIAS se concentraba en el rubro de frutales, frente a cerca de un 70% en alimentos. Los países que, por el contrario, muestran agriculturas de ecosistemas templados, han podido sacar mejor provecho de estas prioridades, que más tarde se ve coinciden con sus ventajas comparativas. Por otra parte la oferta de tecnología disponible foránea, ciertamente ha coincidido más con países templados.

Los productos con ventajas comparativas y necesidades de reforzamiento tecnológico en la región ya tienen competidores importantes, no solamente en países templados desarrollados, sino en otros en vías de serlo, y si la región no se decide a reforzar su estructura de producción y adaptación de conocimientos e incorporación de los mismos de cara al mercado, y no influye en las prioridades de la investigación agrícola internacional, podrá caer en un error estratégico de cara al inmediato futuro.

Se está dando una alarmante disminución en las tasas de crecimiento de inversiones en investigación de carácter público y descapitalización de recursos humanos especializados, sobretodo en las instituciones nacionales de los países donde paradójicamente la agricultura constituye un importante factor económico. En los principios del nuevo siglo, salvo en algunos pocos países, la intensidad de las inversiones publicas en investigación es muy baja (cercana a un promedio del 0,5% del PIB agrícola).

Las reflexiones sobre producción y productividad e inversiones públicas permite deducir que ALC está en proceso de “desenganche” del conocimiento y el desarrollo de tecnologías, por lo menos para la agricultura de los trópicos, en una época crítica para el desarrollo de fuentes de competitividad, y por el contrario, creció en buena parte en función de la disponibilidad de los recursos naturales considerada erróneamente como superabundante.

El desafío ahora no es sólo un reposicionamiento de la agricultura dentro de ALC, sino globalmente, y desarrollar estrategias para evitar el continuar con sistemas productivos, en el eslabón primario de la cadena aún ineficientemente bajo una situación de oportunidades, pero de poca expansión horizontal sobre la base de incrementos de superficie.

Los escenarios agrícolas de ALC no son homogéneos. Hay escenarios diferentes para la agricultura de las zonas templadas del norte y sur, de planicies altas de las montañas o de aquella de los trópicos húmedos y secos bajos y las laderas medias, como las de centroamericanas, andinas y de algunos países caribeños. Consecuentemente, no se puede hablar prioridades regionales absolutas, frente a la diversidad de la región. En el caso de agricultura de ecosistemas templados la situación de enganche tecnológico es mejor que para el trópico. Este es el caso de la soya y trigo, donde se aprovecharon los resultados de otros lados, incluyendo ahora la importación de los transgénicos como la “soya RR” específicamente en Argentina. En el caso tropical, salvo el arroz, por el contrario, no existe la contrapartida tecnológica disponible para la Región, y este es un tema por resolver, diferenciando las estrategias tecnológicas.

Otro aspecto es el desafío que los países han puesto en torno a la problemática ambiental, que aparece en gran medida separada del tema de los recursos naturales. El sistema tecnológico de la Región en el pasado no adoptó la problemática de la conservación de los recursos naturales como una prioridad y esto ha representado otro desenganche de lo tecnológico. La degradación se da dentro de un contexto económico donde el productor enfrenta altas tasas de interés, elevada inflación, necesidad de intensificar la producción y la prioridad de la conservación de los recursos naturales no está del todo incorporada dentro de la estrategia tecnológica y las inversiones requeridas para tal fin.

Por otro lado, una gran proporción de los pequeños productores está en tierras de menor potencial productivo y la estrategia productiva no es eficiente en estos casos. Así la pobreza como objetivo de la temática de investigación no ha sido un claro atractivo, políticamente hablando. Al analizar los efectos indirectos (reducción de costos de alimentos, empleo) de la tecnología, el panorama es más claro; pero cuando se trata de los efectos directos el asunto es más difícil, pese aunque hay varios ejemplos de que la tecnología si tiene efectos directos para combatir la pobreza rural. Lo cierto es que desde la perspectiva de reducir la pobreza agregada, los efectos directos e indirectos son importantes. Esto no está del todo internalizado en las agendas de investigación en la Región.

Bajo este panorama anotado en forma general, la respuesta institucional tecnológica se dá en un marco de desencuentros grandes, entre las prioridades que se plantean, lo que ocurre y lo que se refleja en la realidad institucional.

5. Desafíos de la agricultura desde la perspectiva tecnológica y políticas prioritarias

Dado el panorama anotado, los desafíos de la agricultura y el medio rural desde la perspectiva tecnológica se centran principalmente en cuatro aspectos. El primero, en lograr un crecimiento de la producción y

productividad agropecuaria en ecosistemas templados y sobretodo en la amplia gama de rubros tropicales, a fin de contribuir con la seguridad alimentaria y nuevas oportunidades de producción. El segundo, armonizar crecimiento agrícola con desarrollo ambiental, procurando la utilización de patrones tecnológicos más benignos con el ambiente y la conservación de los recursos naturales. El tercero, competir en los mercados domésticos e internacionales con productos de alta calidad, inocuos para la salud humana y seguros desde la perspectiva ambiental y agrícola. El cuarto, contribuir al alivio de la pobreza generando alternativas productivas sustentadas en tecnologías compatibles con el mejoramiento de las condiciones de vida y orientadas al manejo de ecosistemas frágiles en los cuales se asienta gran parte de los pobres rurales y la pequeña agricultura.

En este sentido, la adopción de estrategias conducentes al desarrollo de una “agricultura con conocimiento” basada en el fomento y desarrollo de la investigación y las innovaciones, y en el continuo mejoramiento de los perfiles tecnológicos de la agricultura de las Américas, se convierte en un factor determinante para encarar los desafíos mencionados. Dichas estrategias deben orientarse a propiciar una adecuada combinación de conocimientos agrícolas y no agrícolas y a la aplicación de desarrollos tecnológicos convencionales y los nuevos, como por ejemplo las biotecnologías y otros conocimientos importados y adaptados a la región.

Derivado de lo anterior es determinante que los gobiernos de los países fomenten e instrumenten políticas orientadas a la transformación institucional, al financiamiento de la investigación y desarrollo tecnológico y al acceso e incorporación de tecnologías orientadas para el desarrollo sostenible y competitivo de la agricultura en un marco de equidad. Entre las medidas de política más prioritarios están las siguientes:

- i) Reorientar las prioridades y asignación de los recursos de investigación y desarrollo tecnológico hacia alternativas con mayores impactos económicos y sociales (ciencia para la vida) y menores impactos negativos sobre el ambiente;
- ii) Impulsar el desarrollo de sistemas nacionales y regionales de investigación e innovación tecnológica agroalimentaria fomentando vínculos público-privados y reforzando la participación del sector universitario y los propios productores, las comunidades campesinas, a lo largo de la cadena agroalimentaria;
- iii) Elevar el nivel de financiamiento público y los incentivos para una adecuada inversión privada de la investigación;
- iv) Impulsar el desarrollo de una mayor capacidad nacional para el desarrollo de nuevas biotecnologías y su incorporación segura en la cadena agroalimentaria y en el ambiente.
- v) Instrumentar y armonizar un adecuado marco de políticas, en especial sobre acceso a los recursos genéticos, desarrollo de nuevas biotecnologías, derechos de propiedad intelectual y bioseguridad, respetando la soberanía de los países y los derechos de sus comunidades.
- vi) Recapitalizar el recurso humano para el desarrollo científico y tecnológico;
- vii) Fortalecer las condiciones y optimizar la acción colaborativa entre países de las Américas y la conectividad de la Región con otras del mundo
- viii) Impulsar el desarrollo y gestión de tecnologías de información y comunicación;
- ix) Crear conciencia pública e instrumentar políticas que propicien el vínculo entre el sector científico-tecnológico y la sociedad.

6. FORAGRO y su posible contribución al Plan de Acción de la Cumbre de las Américas

Un aspecto que se ha destacado en FORAGRO es el hecho de que las oportunidades de la globalización, la competitividad y el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales de las Américas, pueden ser logradas con la inclusión efectiva, amplia y decisiva de conocimientos científicos y tecnológicos. Lo anterior no puede ser logrado sin sistemas educativos en los países dirigidos a la formación de talentos humanos para afrontar las necesidades más apremiantes y aprovechar las oportunidades del entorno. En el proceso de análisis que ha dado origen a la tesis que se viene discutiendo en FORAGRO surgen preocupaciones por algunas visiones restringidas pudiendo ellas amenazar la convicción y voluntad política para apoyar la investigación.

Algunas de tales visiones que hay que superar tiene que ver con aspectos tales como el hecho de que la globalización de las economías resolverá el problema de las deficiencias tecnológicas de los países desarrollados, inclusive en los ecosistemas tropicales. También que es posible importar la tecnología necesaria del sector agropecuario, existe suficiente disponibilidad de tecnología en la Región, luego no hay necesidad de investigar sino transferir la existente y que el sector privado podrá reemplazar al público en investigación y desarrollo tecnológico. Otros asuntos que hay que superar es la creencia de que la brecha tecnológica entre los países desarrollados y competidores es tan grande que no vale la pena, o es inocuo invertir en investigación y desarrollo tecnológico y que las inversiones en estos campos son menos rentables que otras actividades económicas y sociales. Así mismo, se menciona que la investigación y desarrollo tecnológico no son una herramienta efectiva para combatir la pobreza agregada, rural y urbana, en los países en desarrollo y por ello no hay que invertir en estos procesos.

Bajo FORAGRO se ha venido reflexionando en torno a las oportunidades y vacíos de la investigación, y sobre la necesidad de tomar conciencia de que debe tener mas impacto socioeconómico. Así mismo sobre la necesidad de superar visiones restringidas como las arriba mencionadas. La idea es propiciar que los gobiernos y la sociedad con el apoyo de la cooperación internacional técnica y financiera, se logre el reposicionamiento de la agricultura, y en este contexto el de la investigación y el desarrollo tecnológico agropecuario y forestal.

FORAGRO puede contribuir a crear las condiciones para que los países dialoguen y acuerden una agenda de las Américas para que puedan proyectarse con éxito en el nuevo entorno globalizado de las sociedades del conocimiento y con capacidad para generar o acceder a la tecnología que necesitan mediante sus propios esfuerzos o de alianzas estratégica y con capacidades para aplicar dicho conocimiento al logro de un desarrollo sostenible de la agricultura. El FORAGRO puede apoyar el proceso de integración hemisférica desde la perspectiva de la integración tecnológica y participar en apoyo a los Ministros de Agricultura y a los Estados en general en la forma que se considere más apropiada en la definición del Plan de Acción derivado de las Cumbre de las Américas de Québec en lo que a la agricultura y desarrollo rural se refiere y desde la perspectiva tecnológica. En el Plan, en el acápite 10 Gestión Agrícola y Desarrollo Rural se señala que se: *“promoverán el dialogo que incluya a ministros de gobierno, parlamentarios y sociedad civil, en particular organizaciones vinculadas al área rural, así como a la comunidad científica y académica con el fin de promover estrategias nacionales de mediano y largo plazo para el mejoramiento sostenible en la agricultura y la vida rural”.*

Por ello el Foro, a través de su agenda de trabajo puede contribuir con los Ministerios de Agricultura y Desarrollo Rural y con los Gobiernos en general al desarrollo del Plan de Acción. Estas son los principales papeles que se han destacado para el Foro:

- a. Facilitar el diálogo hemisférico entre los actores relevantes del cambio tecnológico y entre estos y quienes toman decisiones de carácter político a fin de continuar construyendo una agenda de investigación para las Américas bajo un proceso incluyente de actores y *stakeholders* orientado al logro de la integración tecnológica hemisférica.

Bajo esta acción se ha programado la III Reunión Internacional Brasil 2002 bajo el lema “Agricultura y Desarrollo Tecnológico: Hacia la Integración de las Américas”. La Reunión se espera contribuya a que los constituyentes de FORAGRO, Ministerios de Agricultura, legisladores de la parte agrícola, entre otros actores, al igual que el sistema internacional convengan una agenda regional para lograr en el mediano plazo una integración tecnológica que sustente el desarrollo de lo países y los demás procesos de integración como los económicos y la constitución del Area de Libre Comercio de las Américas. En este contexto se discutirán los elementos componentes que conforman una agenda de integración tecnológica, prioridades regionales de investigación y programas conjuntos, transformaciones institucionales y políticas tecnológicas que requieren ser diseñadas e instrumentadas así como la armonización de las mismas entre países

- b. Promover alianzas entre los sistemas de investigación y desarrollo tecnológico de los países de las Américas para el trabajo conjunto a fin de proveer soluciones a problemas comunes prioritarios para la agricultura.
- c. Promover la conectividad entre los sistemas de investigación y desarrollo tecnológico de los países de las Américas con los sistemas internacionales de investigación internacional y con aquellos sistemas nacionales de otros continentes con el apoyo del Foro Global de Investigación Agropecuaria, GFAR.
- d. Promover la búsqueda y obtención de información sobre tecnologías de utilidad para las diferentes agriculturas producidas dentro y fuera de las Américas propiciando un importante esfuerzo en el desarrollo de sistemas de información científica y tecnológica.
- e. Contribuir, mediante sana influencia, a la incorporación de la investigación y desarrollo tecnológico agropecuario en las agendas políticas nacionales y Regionales en el marco de la integración hemisférica, haciendo presencia en Foros como la Junta Interamericana de Agricultura JIA y las Reuniones Ministeriales que en ella se desarrollan, entre otros escenarios.

Retomando las discusiones y análisis del FORAGRO y la propia Declaración de FORAGRO México 2000 - Agricultura con Conocimiento, sus constituyentes coinciden en que las siguientes actividades, entre otras, que pueden ser consideradas para el diseño e instrumentación del Plan de Acción derivado de la Cumbre de las Américas:

- Trabajar para ubicar el “conocimiento” para el desarrollo agropecuario, y en este contexto la investigación y el desarrollo tecnológico, en el centro de las decisiones políticas de los países y de la Región. Así mismo, lograr la inserción del tema tecnológico, más concretamente de la integración tecnológica, en la agenda de la integración económica.
- Fomentado el diálogo nacional y regional y alianzas destacando la relevancia de los sectores públicos y privados, universidades y ONGs y productores en la elaboración de la agenda regional. Así mismo, propiciar el diálogo y alianzas entre el sector investigativo con otros claves en la toma de decisiones como lo son el sector legislativo y actores institucionales en los campos de la planificación y finanzas estatales.
- Promover la identificación de prioridades regionales de investigación en función de aprovechar las oportunidades del nuevo orden mundial de modo que los resultados de investigación generen un real impacto social y económico tomando en consideración los recursos naturales y las prácticas de las comunidades campesinas tradicionales.
- Concentrar esfuerzos en la promoción de un desarrollo agrícola más equitativo en la región, mediante el reforzamiento de las capacidades científicas y tecnológicas en las regiones más pobres o menos dotadas, muy especialmente en el Trópico Americano. Ello implica el fortalecimiento de los programas vigentes y la constitución de otros nuevos de alcance regional a fin de intensificar el desarrollo de investigaciones y soluciones tecnológicas apropiadas a los ecosistemas tropicales
- Para contribuir a aliviar la pobreza parte importante de la estrategia es maximizar tanto los efectos directos como indirectos de la investigación y el desarrollo tecnológico sobre la misma. Ello implica incorporar a los pequeños productores, comunidades campesinas y la familia rural en la identificación de prioridades de investigación y en los procesos de desarrollo y transferencia de tecnologías.
- Destacar el financiamiento como factor determinante para lograr mayores flujos públicos, promoviendo esfuerzos para llegar al final de la presente década a una inversión promedia en investigación pública en ALC del 1% del PIB agrícola y para establecer condiciones para una mayor inversión privada.

- Reforzar el modelo regional de cooperación en investigación sustentado en programas cooperativos de investigación PROCIs (PROCIANDINO, PROCICARIBE, PROCITROPICOS, PROCISUR, PROMECAFE, PROCINORTE, y SICTA); y redes subregionales y regionales especializadas agrícolas y forestales así como centros regionales de investigación de reconocida trayectoria como CATIE y CARDI. Esta acción contempla fortalecer tanto el propio FORAGRO reconocido como espacio de diálogo sobre políticas y prioridades, como el Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria FONTAGRO para el financiamiento de la investigación multinacional.
- Propiciar un mayor acercamiento mutuo con los sistemas internacionales de investigación e influir, en el buen sentido de la palabra, en las agendas de dichos sistemas para que en el diseño de sus programas globales se consideren las prioridades de investigación agropecuaria y forestal de las Américas.
- Reforzar los procesos de modernización de la agricultura, mediante el fortalecimiento de la infraestructura y recursos humanos para I&D pública y privada y el desarrollo de sistemas de información científica y tecnológica a fin de incrementar la movilización de conocimientos y su incorporación en los procesos productivos.
- Impulsar iniciativas orientadas al desarrollo de reformas educativas que faciliten el tránsito de la agricultura regional, de una visión agrarista a una agricultura basada en el conocimiento y la Innovación. Esta acción envuelve el respeto por las poblaciones nativas, su cultura y sus prácticas ancestrales, como también la búsqueda de opciones eficaces para la incorporación del nuevo paradigma en las economías campesinas.
- Promover un mayor interés y participación de la banca internacional en el financiamiento de acciones que busquen fortalecer las capacidades institucionales para una mayor incorporación de conocimientos en la cadena agroalimentaria a nivel nacional y también en la investigación multinacional.
- Buscar la consolidación de un Sistema para las Américas de Investigación y Desarrollo Tecnológico lo cual requiere de un mecanismo de diálogo permanente para la identificación de políticas, y agendas compartidas y de alianzas y redes efectivas y sistemas especializados de información